



Idan Raichel

El soundtrack de una nación llamada Israel

Por: Fabián Aranda C.

El viaje de este día nos lleva hasta las costas del Mar Mediterráneo, allá donde en 1948 nació el Estado de Israel. De la mano de uno de los compositores más aplaudidos de las últimas dos décadas, el genial Idan Raichel, aventuraremos nuestras almas en los recodos de una música con raíz y, al mismo tiempo, universal como ninguna.

¿Cómo se conoce a una nación? Enfrascados en los pormenores de lo cotidiano, poca atención prestamos a lo que ocurre en otros puntos del orbe y nuestra única ventana a otras realidades son los medios de comunicación. Pero estos, regularmente, sólo nos traen malas noticias. Si uno quiere conocer realmente cómo son aquellos seres humanos al otro lado del globo o a kilómetros de distancia, lo mejor sería apagar los noticieros y prestar oídos a su música.

Y es que sucede que en 1948, tras la prolongada ocupación británica, la ONU dio visto bueno al nacimiento de una nueva nación: el Estado de Israel. Pero Israel ya existía mucho tiempo atrás. Una nación construida sobre las bases del intercambio, de la coexistencia de lenguajes y formas de pensamiento, una nación multicultural. Más allá de los conflictos políticos y religiosos y mucho más acá de los terribles señalamientos de la "comunidad in-

ternacional" -sea lo que eso sea-, la gente, como siempre, construyó una vida.

En esta ocasión, el aclamado compositor Idan Raichel, una de las figuras más relevantes de la cultura israelí, comparte con World Groove una pequeña parte de su historia como músico, además de revelarnos su particular visión sobre su país. Como músico, Idan Raichel es fiel reflejo de la multiculturalidad israelí. No sólo porque su identidad se nutra del encuentro con los otros, sino porque ha sabido mantener el corazón abierto a los lenguajes ajenos y ha sabido reconocerse en ellos. Como persona, Idan se muestra sensible, reflexiona, paladea cada palabra. Charlar con Idan es como encontrarse frente a un espejo en el que jamás nos imaginamos vernos. Acompáñanos a descubrir Israel de la mano de Idan Raichel.

World Groove: Comencemos con algo más o menos evidente al respecto de tu música: las



At the Edge of the Beginning (2015)

Canciones imperdibles: "Le'Chahot"; "Valda Shelli Kana"; "Lifney She'Yigamer".

muchas influencias y lenguajes que en ella conviven. ¿Esto se da gracias a una formación familiar, académica o de qué tipo?

Idan Raichel: Creo que esto es muy israelita, pues los israelitas vivimos con muchas sociedades cercanas. Es uno de los rasgos de la sociedad israelí: hay muchos inmigrantes de todas partes del mundo. Siento que al vivir en medio de nuestra comunidad puedes escuchar muchos sonidos, acentos y lenguajes que han mantenido mi corazón y mis oídos abiertos a toda esta variedad de sonidos provenientes de todas las partes del mundo.

WG: El simple hecho de mencionar tu nacionalidad lleva a mucha gente a pensar que tocas klezmer o alguna derivación de la música judía, pero lo cierto es que la música israelita es más vasta, ¿cierto?

IR: Mucha gente vive confundida a este respecto y piensan que los israelitas somos judíos. En ese sentido, la música klezmer no es música israelí, el klezmer es una música judía. Y no sólo eso, en realidad es música judía del este de Europa. No es música de Israel. Aunque muchos migrantes de la tradición judía continúan tocando klezmer al llegar a Israel, esto no debe confundirse. Este tipo de música es sólo del este de Europa: no es música judía sudamericana, por ejemplo. Tampoco es música judía africana: se restringe al este europeo. Ahora, la música israelí es algo que para mí aún sigue siendo muy difícil de definir, porque el propio país es joven y difícil de definir. Es por eso que el más grande cumplido que he recibido, cuando la gente trata de definir la música que he tocado en los últimos doce años, es que mi música es el *soundtrack* de Israel. Es un gran cumplido que he recibido por parte del público y la prensa de todo el mundo. Mi música entendida como el *soundtrack* de mi amado país.

WG: Aunque sea difícil de definir, la música israelí tiene un origen, una identidad. ¿podrías hablarnos de esto para darnos una idea más real?

IR: La música israelí se ha construido a través de la influencia de los migrantes que llegan de todas partes del mundo. En Israel hay migrantes llegados del este y del norte de África; gente que viene de Latinoamérica y de Norteamérica; gente del este de Europa, como decíamos; también hay gente de Sudáfrica, de Australia, gente de todas partes y creo que esa es la belleza de Israel y lo que lo

ha convertido en uno de los crisoles actuales más interesantes. Ese crisol musical revela la condición de Israel como una de las naciones más multiculturales del mundo.

WG: Parte de los inicios de tu carrera se dio en el ejército, ¿cómo fue esta experiencia?

IR: En Israel todos los hombres y todas las mujeres tienen que servir en el ejército. Todos mis amigos, amigas y hermanas, tuvieron que servir al ejército al cumplir los 18 años. Yo tuve la suerte de servir como músico durante tres años. Eso fue una muy buena experiencia para mí, porque debía tocar cada día para diferentes audiencias. Así es como yo cumplí con mi deber en el ejército.

WG: Después de aquello, vino el éxito con The Idan Raichel Project. De la noche a la mañana comenzaste a ganar relevancia dentro del circuito de las músicas del mundo. ¿Qué nos puedes decir sobre esto?

IR: Creo que fui muy afortunado al poder tocar mi música y la música que amaba interpretar y componer, rodeado siempre por mis amigos y vecinos. Fue una



Quarter to Six (2013)

Canciones imperdibles: "Chaim Pshutim"; "Mon Amour"; "Rah Oto".



experiencia muy divertida, además. Cuando lanzamos el primer material del **Idan Raichel Project** tuvimos una gran acogida por parte de la audiencia y de los medios.

Podríamos decir que fue un éxito pero... depende mucho de cómo definamos el éxito. Para mí el éxito es llegar a los corazones de mucha gente alrededor del mundo. Para mí el éxito es la posibilidad de construir puentes entre muchas culturas, para que la gente vea la manera en que yo concibo a Israel. Construir puentes entre los corazones de la gente para que acepten las diferencias que existen entre sus vecinos.

Damos una respuesta ante el racismo y los cuestionamientos que existen entre los diferentes grupos étnicos de Israel. Para mí el éxito no está representado por aparecer en la radio o en las listas de popularidad, sino por poder usar los privilegios que Dios nos da para enviar este mensaje.

WG: Una vez que alcanzaste cierto renombre, tu música comenzó a circular bajo la etiqueta de *world music*. Este término no acaba de convencer a muchos, pues aunque

La música israelí se ha construido a través de la influencia de los migrantes que llegan de todas partes del mundo. En Israel hay migrantes llegados del este y del norte de África; gente que viene de Latinoamérica y de Norteamérica; gente del este de Europa, como decíamos; también hay gente de Sudáfrica, de Australia... gente de todas partes y creo que esa es la belleza de Israel y lo que lo ha convertido en uno de los crisoles actuales más interesantes.

por un lado revela la intención de crear una especie de conciencia global, por el otro, se ha convertido en un gancho de mercadeo. ¿Qué piensa tú sobre esto?

IR: Creo que cualquiera puede hacer música y cruzar fronteras sin tener una conexión con el lugar al que uno pertenece. Pienso por ejemplo en **Coldplay**, **Pet Shop Boys**, **The Rolling Stones**, tú sabes, las grandes bandas. Pero, por otro lado, tú puedes hacer música conectado a un lugar. Es un gran honor y un enorme privilegio ser considerado el *soundtrack* de tu lugar de origen, por ejemplo el caso de **Bob Marley**, que es el *soundtrack* de Jamaica, **Edith Piaf** podría ser el *soundtrack* de Francia, **Mercedes Sosa** el de toda Latinoamérica, **Miriam Makeba** el de Sudáfrica, **Cesária Évora** el de Cabo Verde. Si la gente logra recordar mi música como una parte importante de Israel, eso es un gran honor. Cuando la gente que hace *world music* logra convertirse en el *soundtrack* de su lugar han alcanzado el máximo honor. Si lo estamos logrando, seguiremos haciendo lo que hacemos.

WG: ¿Crees entonces que la música puede ayudar a combatir las intolerancias culturales, económicas, políticas, étnicas..?

IR: Por supuesto. Y esto es en lo que queremos contribuir. El asunto de construir puentes no es solo un cliché, es un asunto real. No creo que la música pueda cambiar el mundo en un solo día y que logre que todos vivamos en paz, pero sí creo que esa paz debe ser nuestra meta, el motivo de nuestro viaje. Debemos encontrar el camino hacia la tolerancia y creo que la música ayuda a abrir el corazón de la gente para llegar a esto.

WG: ¿Cómo puede lograr este cometido la música, los músicos?

IR: A través de las identidades y del respeto a las identidades. Nosotros tratamos de construir la identidad musical de Israel, pero no podemos hacerlo sin reconocer las identidades migrantes que la integran. Nuestra propuesta fue la primera que trajo música etíope al *mainstream* israelí.



Traveling Home (2011)

Canciones imperdibles:
"Brong faya"; "Todas las palabras"; "Im Tachpetza".



Within my Walls (2008)

Canciones imperdibles:
"Chalomot shel acherim";
"Ben Kirof Beyti"; "Rov Ha'Sha'ot".

Para mí el éxito es llegar a los corazones de mucha gente alrededor del mundo. Para mí el éxito es la posibilidad de construir puentes entre muchas culturas, para que la gente vea la manera en que yo concibo a Israel. Construir puentes entre los corazones de la gente para que acepten las diferencias que existen entre sus vecinos. Damos una respuesta ante el racismo y los cuestionamientos que existen entre los diferentes grupos étnicos de Israel.



Out of the Depths (2005)

Canciones imperdibles:
"Im Te'chaf'tzah";
"Mi'ma'amahim"; "Mihol
Ha'ahavot".



The Idan Raichel Project
(2002)

Canciones imperdibles:
"Ayal-Ayale"; "Im Telech";
"Azini".

li. Música alemana. Canciones españolas por vez primera. Por lo regular, en las radios y en el mainstream de casi todos los países encuentras pop americano, además de hits en el idioma local. En Israel sucede lo mismo y nosotros tuvimos el privilegio de llevar a esos espacios otros lenguajes de las calles, las voces reales de los inmigrantes. Eso fue todo un reto y la radio nos dio la oportunidad de hacerlo.

WG: Hablemos un poco sobre las letras de tus canciones. En muchas de ellas prima la reflexión y en muchas otras encontramos mensajes profundamente religiosos.

IR: Las historias detrás de las canciones son muy humanas. Las metáforas son una forma de conectar con la vida diaria. Creo que mucha gente puede conectar realmente con ellas. Las influencias religiosas están ancladas en textos bíblicos y mucha gente está familiarizada con ellos. Personalmente considero que esos textos son un tesoro que ha estado ahí por miles de años y que contienen una forma pura de verdad. Todas las grandes cosas ya han sido dichas y lo que hacemos es contarlas desde nuestra perspectiva contemporánea. Uno de mis textos favoritos, por ejemplo, es "El cantar de los cantares del Rey Salomón" o "El libro de Job" un increíble texto sobre la fe... siempre me deja realmente impresionado.

WG: Tras un largo recorrido con The Idan Raichel Project, lanzas ahora *At the Edge of the Beginning*. En este álbum reconectas con el jazz y con atmósferas un tanto melancólicas. ¿Nos cuentas al respecto de este trabajo tuyo?

IR: *At the Edge of the Beginning* es un álbum muy especial para mí, pues lo compuse después del gran éxito del Idan Raichel Project. Está muy influenciado por la experiencia de convertirme en un hombre de familia, al tener a mis dos hijas. No lo considero un álbum tan melancólico, sino lo siento como un álbum de 'arribo'. Después de mucho

correr, hay pocos momentos en la vida en los que sientes que 'has llegado'. En una de las canciones hay una línea que dice "Of all the moments in time / to find one to hold onto / to say that we have arrived". Creo que ése es el ADN del disco.

WG: De entre tus canciones y trabajos, ¿hay alguno que consideres tu favorito?

IR: No hay una canción que yo prefiera, ni siquiera un álbum. La única cosa que siento, y que amo mucho, es que el hecho de que he cambiado todo el tiempo. Cada año algo está cambiando y también de álbum a álbum. Están las colaboraciones con Ali Farka Touré que grabamos en *The Tel Aviv Session* y *The Paris Session*; las colaboraciones con Alicia Keys... lo que más me gusta de mi carrera, más allá de una canción o un disco en particular, es continuar moviéndome, continuar cambiando. Soy muy afortunado y lo que me hace muy feliz es que cada mañana pueda seguir haciendo lo que hago en compañía de mis amigos. ■

